

Gonzalo Sobejano  
29 Claremont Ave., 10-N  
New York, NY 10027

31 de diciembre de 1987

Sr. D. Miguel Delibes  
Calle Dos de Mayo, 10, 8º D  
47003 Valladolid

Querido Miguel :

Me llegó hace quince días 377A, madera de héroe, cuyo obsequio y autógrafo te agradezco mucho. La he leído completa y atentamente, y me parece, desde luego, una de tus mejores novelas, acaso la mejor, por lo que te felicito efusivamente.

La verdad del miedo me parece que nunca como aquí ha sido descubierta de manera tan progresiva, matizada y sincera. Y la clarividencia alcanzada sobre el miedo coincide con la maduración ética acerca del verdadero heroísmo, en un acorde final impresionante. Los niveles familiar, cívico-político y bélico-nacional se imbrican con delicada complejidad e iluminan más y más la conciencia del protagonista, en quien todo lector ha de sentir al prójimo, ha de sentirse próximo. Está maravillosamente escrita la novela, en cualquier página narrativa, dialogal o descriptiva, pero logran absoluta perfección, a mi parecer, las páginas sobre la angustia ante los torpedos y, en general, toda esa parte tercera en los puertos y en los mares. Es también la parte menos fácil para el profano, y te confieso que no he podido averiguar todavía algunos términos : cachete, abisinio, espardek, lepanto, record... Las partes I y II se leen con mezclados efectos de simpatía y ternura, deleite y a veces horror, sentimiento "histórico" y memoria personal despertada, admiración ante lo veraz o verista como ante lo estilizado y prodigioso... Yo diría que el cabo Pita es el personaje mejor encarnado, por lo mismo que su conducta es ante los otros enigmática y sospechosa, y en Gervasio noto (no es difícil notarlo) el parentesco de su ánimo y de su destino con los de Pacífico y Jacinto, sobre todo, pero además con Pedro, con Mario y con Víctor (por las preguntas, las reflexiones, la perplejidad). En fin, me gustaría escribir algo sobre esta novela y espero poder hacerlo. Imagino que habrá sido acogida como merece, es decir, con entusiasmo.

Nosotros seguimos contentos de haber vuelto a Nueva York, donde esperamos verte algún día. Mil gracias por el envío, y, entretanto, los mejores deseos para el año que mañana estrenamos, con fuertes abrazos de tus amigos

Helga y Gonzalo

MD

Gonzalo Gobejano  
29 Claremont Ave., 10-W  
New York, NY 10027

31 de diciembre de 1987

47005 Valfredia  
Calle Dos de Mayo, 10, 82 D  
Sr. D. Miguel Delibes

Querido Miguel:

Me llegó hace quince días 377A, cartas de París, cuyo  
objetivo y propósito te explico mucho. La leída completa  
y atentamente, y me parece, desde luego, una de las mejores  
novelas, acaso la mejor, por lo que te felicito sinceramente.  
La verdad del mundo me parece que nunca como aquí ha sido  
descubierta de manera tan progresiva, variada y sincera.  
Y la claridad de la escritura es una coincidencia  
con la madurez ética acerca del verdadero heroísmo, en  
un acorde final impresionantemente. Los niveles familiar,  
cívico-político y bélico-nacional se imprimen con delicada  
completitud e iluminan más y más la conciencia del protagonista,  
en quien todo lector ha de sentir al próximo, ha de sentirse  
próximo. Este maravillosamente escrita la novela, en cualquier  
página narrativa, dialéctica o descriptiva, pero forman absolutas  
perfección, a mi parecer, las páginas sobre la angustia  
entre los torpedos y, en general, toda esa parte tercera  
en los puertos y en las mareas. La también la parte menos fácil  
para el profano, y te confieso que no he podido averiguar  
todavía algunos términos: cachete, spitaino, sardales, leganto,  
record... Las partes I y II se leen con mezclados efectos de  
simpatía y ternura, delirio y a veces horror, sentimiento  
"histórico" y memoria personal despertada, admiración ante  
lo veraz o variado como ante lo estilizado y prodigioso...  
Yo diría que el cabo Pitt es el personaje mejor encarnado,  
por lo mismo que su conducta es ante los otros enigmática  
y asombrosa, y en Garvasio noto (no es difícil notar) el  
el parentesco de su ánimo y de su destino con los de  
Facilio y Jacinto, sobre todo, pero además con Pedro, con  
Mario y con Víctor (por las preguntas, las reflexiones, la  
perpetuidad). En fin, me gustaría escribir algo sobre esta  
novela y espero poder hacerlo. Imagino que habrá sido escrita  
como merece, es decir, con entusiasmo.

Nuestros seguimos con tanto de haber vuelto a Nueva York,  
donde esperamos verte algún día. Mil gracias por el envío, y,  
entretanto, los mejores deseos para el año que viene  
astrosos, con fuertes deseos de tus amigos

Alfonso y Concha

